DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

LA ACTUALIDAD EN EL ARTE

Ante una Exposición

Los artistas guipuzcoanos

V

En su parte escultórica, la exposición ofrece escaso interés. Uno de los escultores jóvenes que más podían haber llamado la atención por su recio y actualísimo temperamento, Arregui, se encuentra peleando como soldado en Africa. León Barrenechea ya no reside en San Sebastián y no ha enviado nada.

Se exhiben tres obras escultóricas. Dos cabezas de Jesús Auricenea, que ha sido premiado, y un bajo relieve de José Lopetegui que no ha sido premiado. Otro acierto de este Jurado inefable, campeón del yerro y «recordman» de la injusticia.

Los dos trabajos de Auricenea son bonitos y, aunque carecen de suavidad, señalan un notable progreso en este joven artista. El titulado «Humildad» es un buen acierto. Pero, con todo, el «Juego de bolos» de José Lopetegui es una obra de más novedad—fantasía un poco caricaturesca, pero originalísima y sugestiva—que bien merecía una recompensa y una mejor colocación en el local. Nosotros hubiéramos premiado á ambos escultores, ó no hubiéramos premiado á ninguno.

Hablemos ahora de los pintores no favorecidos por el Jurado.

De David Alvarez se hablaba ayer en estas columnas con motivo de la exposición que hace actualmente en el vestíbulo de «El Pueblo Vasco». Es un artista muy joven y sus pequeñas acuarelas vascas recuerdan, más que á Cabanas y que á Arrúe, al popular «Amúa». Comprende muy bien el costumbrismo vasco y será un pintor de éxito.

Creemos habernos ocupado también en estas columnas, hace ya bastante tiempo, de las primeras obras de Juan Gorostiza. Gorostiza ha progresado considerablemente desde entonces. Es, como Echeverribar—aunque con menos condiciones todavía que él—un pintor de fantasía, un pintor poeta que huye de vulgaridades realistas y busca anchos horizontes para su paleta en su imaginación de artista. Su apunte de la procesión encierra verdadero interés; más que por lo que vale en realidad, por las firmes esperanzas que hace concebir este pintor espiritualmente juvenil.

Angel Bergara Catelin presenta un paisaje y un interior bastante estimables. Camilo Carriére demuestra con sus dos obras actuales que está en manos de excelentes maestros de gustos actuales y que pintará mucho en su día. Diego Daniel exhibe un autorretrato que no está mal de colorido y de factura. Miguel Guadalajara, un bosquejo del muelle bastante discreto. Edmundo Paillole una acuarela banal como una acuarela de abanico.

Juan Zabalo expone una linda colección de caricaturas. Es un caricaturista muy moderno y hubiera estado bien concederle un premio; pues creemos que es necesario fomentar esta difícil modalidad en la que pueden surgir artistas tan formidables como un Bagaría, como un Léandre, como un Poulbot...

A propósito hemos dejado para el final de esta crónica á nuestro buen amigo el pintor y dibujante Eusebio Martín Y. Por tratarse de un compañero, que cada día exhibe en este periódico las producciones de su lápiz ingenioso y hábil, no hemos de prodigar el elogio en honor suyo. Nos considerarían apasionados una vez más.

Martín envió á la exposición cuatro paisajes. De los cuatro, le han sido retirados dos, que son precisamente los mejores. Es curioso esto de que los organizadores de la exposición hayan rechazado á algunos pintores las obras en que estos tenían puestas sus mejores ilusiones y esperanzas.

Laborioso y modesto, Eusebio Martín ha logrado hacerse un paisajista vasco de primer orden. Sus «Pinos de Ulía» y su «Caserío de Herrera» son dos admirables impresiones que revelan las excelentes condiciones de colorista y de dibujante que posee Martín.

Pero Martín no ha sido premiado. ¿Y qué? Ser premiado por un Jurado como el de la actual exposición, casi debe ser molesto para un artista. Así comprendemos el bello gesto del pintor Cobreros donando su premio para los soldados de Africa; gesto en el que vemos una indiscutible y noble generosidad, pero también un despecho justificadísimo.

Esperemos á otro año. A ver si la Excelentísima Diputación—para la que reservamos todos nuestros respetos—se decide por fin á formar un Jurado integrado por elementos de todas las tendencias; un Jurado en el que choquen acaloradamente las opiniones más opuestas, desde la más anticuada hasta la más novísima; un Jurado que, como corresponde á una exposición de artistas jóvenes, palpite también de inquieta juventud...

Y nada más.

Emilio PISON.

El pianista Ember

En el Círculo Easonense

Público bastante numeroso asistió anoche al Círculo Easonense para escuchar el concierto que daba el pianista Ember.

Al terminar la interpretación de las obras que formaban el prigrama, en las que, especialmente, hizo gala de su mecanismo, el pianista húngaro escuchó muchos aplausos, que aumentaron al final del concierto después de tocar una pieza de *propina*.

Charlot, trabaja

(POR TELEGRAFO)

París, 6.

Charlie Chaplín, después de haber permanecido unos días en Londres, regresó ayer por la tarde a París.

Charlot, cumpliendo la promesa que hizo al Comité armericano para las regiones devastadas, prestó anoche mismo su concurso en una función de gala que se celebró en el palacio del Trocadero.

Un gentío enorme asistió a la fiesta, cuyos ingresos se han elevado a más de cien mil francos.

Programa del Casino

Viernes 7 de Octubre de 1921.

Conciertos por la orquesta que dirige el maestro Larrocha.

A las cinco y media de la tarde

PRIMERA PARTE

1. Marcha nupcial de «La Monja Sangrienta». — Gounod.
2. a) Moderato (de las Horas Místicas). — Boellmann.
   b) Andantino.
3. La Princesse Jaune (obertura). — Saint Saens.

SEGUNDA PARTE

4. Marcha heroica. — Saint Saens.
5. a) Prelude d'Eloa. — Ch. Lefebvre.
   b) Rigodón «Dardanus». — Rameau.
6. La Revoltosa (fantasía). — Chapí.

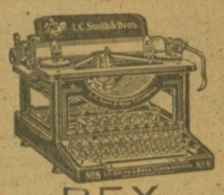
A las nueve y media de la noche

PRIMERA PARTE

1. Marcha Peruana. — Otayza-Larrocha.
2. Variaciones japonesas. — Paul Vidal.
3. Yone (obertura). — Petrella.

SEGUNDA PARTE

4. Cuarta Polonesa. — Marqués.
5. Gavota y vals lento. — Jacopeti.
6. Madame Butterfly (fantasía).—Puccini.



REX

Máquina norteamericana de precio moderado pero con todos los adelantos modernos. Escape relámpago silencioso. Cilindro extra ancho admitiendo papel de 27 y 1/2 cm. 96 signos en lugar de 84 como los tienen otras máquinas. Cinta de dos colores. Tecla retroceso. Tabulador de columnas. Dispositivo para escribir clichés.

JUAN FREY

BARCELONA — Apartado 196

Vestidos y abrigos

Modelos de otoño vendo por ausencia, de once a una y de cuatro a seis. San Martín, 66, primero.

Viajante

Se necesita uno práctico. Informarán en esta Administración.

Socio

Con capital de 15 á 20.000 pesetas, se necesita para negocio de gran rendimiento establecido en esta capital. Razón en esta Administración.

Casa Ripollés

LANERIA Y SEDERIA

VER PRECIOS. — Inmenso surtido en Crespones, Tafetán, Chameus, Paillet, Ponchés, Foular, Punto sedal Mesalinas, Sargas, Gabardinas, Tricotinas, Paños y otros. Cortes especiales para batas desde 5'85. Gran surtido en pieles para confecciones. Garibay, 8. Teléfono 26-40

Señor

Se ofrece para portería, guarda almacén o fábrica o cosa análoga. Buenas referencias. Informarán San Marcial, 23, portería.

El pavimento Múgica

Toda la Prensa de Sevilla se ocupa estos días, haciendo grandes elogios, del pavimento de asfalto comprimido armado sistema "Juan Múgica", que se está colocando en la hermosa plaza de San Fernando de dicha capital y a continuación en las afluentes a dicha plaza y otras importantes vías de la población.

El celoso Ayuntamiento de Sevilla, en vista del excelente resultado que dió la prueba hecha hace seis años, pues a pesar de aquella elevada temperatura se conserva en perfecto estado, adjudicó al señor Múgica la instalación de su pavimento en las principales calles de la ciudad.

En el presente mes darán comienzo también en Madrid las obras de instalación de este pavimento, por habérsele adjudicado asímismo al señor Múgica.

Nos complacemos en hacerlo público por tratarse no sólo de un querido paisano nuestro, sino de una industria guipuzcoana, empleando la roca asfáltica de las minas de Suiza.

Con mucha urgencia

Vendo pisos en casa esquina, cerca de la Fábrica de Tabacos, de gran capacidad y a precios muy económicos. Razón: Teodo Vizcaino, Teatro Bellas Artes, de tres y media en adelante.

22 EL HOMBRE QUE TODO LO CONSIGUE — EDUARDO HARO 23

porque les acobardaba su propia maldad. En las encrucijadas de sus negocios indignos, se encontraban con que la ambición de Ernesto les acechaba implacable. ¡Oh, si él pregonase el secreto de muchas vidas respetadas universalmente! ¡Si él contase la doble vida de muchos hombres casi venerados! Era la suya, pues, la aventura de la lucha contra los aventureros.

En las altas esferas sociales, Ernesto era Mauricio de Joubert. Campeón de "tennis", de "cricket", de "brigde"... Una admiración especial se levantaba en torno a su figura. A veces, su vida complicada, inspiraba cierto recelo. Pero no ocurría nada. ¿Qué podría ocurrir?

Ernesto jamás había sentido la bienhechora compañía de un cariño desinteresado. Los sueños de su alma de aventurero empezaban ahora a embellecerse con la imagen de Amor.

IV

Edith Maxwell había nacido en Keusington, el corazón de Londres. Tenía veinte años y una belleza áurea, de cromo inglés. Su padre, establecido en "Cheapside" hasta pocos años antes de morir, había logrado hacer un capital modesto que heredó Edith, única hija, huérfana ya de madre. Durante la minoría de edad, Míster Arthur Maxwell, hermano del padre del padre de Edith, ejercía la tutela de ésta y realizó la misión de educarla con arreglo a las exigencias modernas.

Todos los años, tío y sobrina pasaban un mes en Ostende. Edith amaba el Continente, lleno de luz y efusión. El verano anterior había conocido a Carlos Rivera y en ambos nació un amor espontáneo y sincero, alentado por la nobleza de sus corazones jóvenes. Al terminar el verano, Edith y Carlos se prometieron un frecuente cambio de cartas y fijaron su próxima entrevista para el año venidero, cualquier día de Septiembre, al caer la tarde, en la terraza del "Gran Kursaal" de Ostende.

El invierno de Carlos, en el Norte de España, deslizábase iluminado por el recuerdo de la luz que brillaba en los ojos de Edith. Esta, entre las nieblas y el "spleen" de su tierra, sentía que hasta la melancolía le emocionaba más dulce y agradablemente. El poder de una armonía secreta asociaba los pensamientos de Carlos y Edith. No era preciso que estuviesen el